

► **La falta de recursos para pagar el recibo de gas o electricidad provoca entre 2.300 y 9.300 muertes cada año en España**

La cifra la ha dado el primer informe "Pobreza energética en España" según el cual el 10% de los hogares en nuestro país tienen dificultades severas para pagar los recibos energéticos. El paro y las subidas de los recibos han hecho que, a diferencia de los países subdesarrollados, aunque los hogares tienen acceso a la energía, son las personas las que se han quedado sin ese acceso.



► **Dación en pago para las inmobiliarias**

La inmobiliaria Renta Corporación, que debe 162 millones de euros a la banca, tiene previsto salir a concurso de acreedores mediante la entrega de activos para cancelar sus deudas. Es la dación en pago que se le niega a casi todas las personas hipotecadas y que el gobierno rechaza regular para particulares. Un tercio de la deuda contraída con la banca es con el SAREB, el banco malo español. Además, el grupo tiene una deuda de 23 millones con Hacienda.

Trabajo y Capital



Misión de la Troika: el que paga, obedece

Joaquín Arriola

A pesar de que más de cincuenta años de esfuerzos no han conseguido completar el proyecto de mercado único europeo, sí que se ha avanzado de forma notable en la división de trabajo interna. La crisis de los setenta estuvo a punto de frenar en seco el proceso de unificación de mercado, al desaparecer los sistemas de regulación interestatales del dinero mundial y convertir las divisas en eurodivisas, es decir, en dinero privado emitido por los bancos globales. El Sistema Monetario Europeo y el euro después, fue la respuesta del capital europeo que sostenía políticamente la unificación del mercado. Pero la decisión de privatizar el dinero no fue puesta en cuestión por el sistema monetario europeo, que dio nacimiento a un banco central que no es tal banco central, pues carece de mandato y estructuras para funcionar como prestamista en última instancia al carecer de control en la creación de moneda, ya que solo actúa como un agente particular en el mercado interbancario comprando y vendiendo títulos, con una función especial como regulador último del precio de base del dinero, pero sin capacidad de crear dinero de forma autónoma, ni siquiera de emitir los mercados financieros europeos.

El capital europeo se aprovechó de esta circunstancia para organizar una enorme operación de creación de liquidez, mediante una fuerte titulización de todo tipo de créditos, sin preocuparse excesivamente de los riesgos de los mismos, porque existía una entidad, el BCE, con capacidad de comprarlos y traducirlos en liquidez para los bancos, pero sin capacidad de desvalorizarlos mediante la emisión autónoma de moneda.

Aparentemente el mercado financiero europeo se había unificado él solo cuando las tasas de interés de los países miembros se unificaron en niveles en torno al cinco por ciento, lo que para muchos países suponía una considerable diferencia respecto a sus tasas históricas. En estos países, el capital financiero aceleró su participación en la creación de capital ficticio, bien participando en la burbuja financiera en niveles muy superiores a la dimensión productiva de sus países de referencia (Irlanda) o fabricando burbujas en sectores de activos como el inmobiliario (España) o en los mercados de capital ficticio como las bolsas de valores (Portugal).

Una moneda sin banco central y



sin estado no puede unificar un mercado, pero sí facilitó la profundización de la división del trabajo entre los países participantes en la misma. La concentración de la producción de mercancías de alto valor añadido en Alemania y los países fronterizos, se acompañó de una desindustrialización acelerada en los

países del sur de la eurozona, que perdieron con gran rapidez su función de talleres de las empresas de los países centrales a favor de los nuevos miembros de la UE en el este, la mayoría de ellos fuera de la eurozona.

El crecimiento económico en la periferia del sur se mantuvo desde

1998 hasta 2007 gracias a las masivas transferencias de crédito procedente de los países centrales. El indicador que mejor refleja esta situación es la posición de inversión internacional, que contabiliza todos los activos. Durante el periodo de vigencia del euro, tanto en la fase de crecimiento por deudas

(1999-2008) como en la de crisis por deudas (2009-...) los países centrales de la eurozona (Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Austria, Finlandia y Alemania, además de Malta que juega un papel especial en las relaciones mediterráneas de Gran Bretaña) han llegado a acumular unos activos netos internacionales por valor de 1,3 billones de euros, y los de la periferia (el resto, excluyendo a Francia que se sitúa en una posición intermedia) tienen una posición negativa por valor de 2 billones.

Pero entretanto, con la crisis, la aparente unidad del mercado financiero europeo se ha revelado ilusoria, y las tasas de interés han vuelto a diverger. El año 2012 las diferencias entre tasas fueron superiores a las que se dieron antes del euro, en la recesión de principios de los noventa, mostrando a las claras la inexistencia de un mercado financiero unificado en la eurozona. Estas diferencias entre lo que pagan por sus deudas unos y otros se ha convertido en una fuente de ingresos muy importante en la gestión de las finanzas internacionales de los países centrales de la eurozona.

Con los datos de los activos exteriores en manos de los bancos (el principal inversor en activos de deuda, junto a las grandes empresas o fondos de inversión), los países del centro de la eurozona concentran la mayor parte de los activos de la periferia, lo que les reporta unos ingresos por intereses de cerca de 68.000 millones de euros: de cada 100 euros que tienen que pagar por sus propios activos colocados en el exterior, 70 los recuperan de la periferia. El caso de Francia es paradigmático: sus activos en manos de bancos extranjeros (1,2 billones de euros) implican una transferencia de renta fuera de sus fronteras de unos 28 mil millones de euros al año, cantidad que recauda de sus activos procedentes de la periferia, que le generan unos 26 mil millones anuales de intereses.

Es en este contexto que la Troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional) asume la gestión de la crisis de la deuda del sur de Europa. La participación del FMI se entiende fácilmente si tomamos en cuenta que los inversores británicos y norteamericanos son beneficiarios de más de 20.000 millones de euros anuales procedentes de la periferia de la Eurozona, una importante cantidad -similar a la que recibe Alemania- que les lleva

■ Posición de Inversión Internacional Neta (% del PIB) y tasas de interés de los bonos a 10 años

	PIIN (% PIB)		Tasa de interés	
	1998 IVT	2012 IVT	12/1998	12/2012
Portugal	-22,4	-116,5	4,12	7,25
Grecia	-25,2	-114,1	7,17	13,33
Irlanda	25,7	-95,8	4,02	4,67
España	-31,7	-93,0	4,07	5,34
Chipre	-57,1	-90,8	..	7,00
Eslovaquia	-34,2	-63,8	..	3,92
Estonia	-36,6	-53,0	..	3,62****
Eslovenia	-11,6*	-44,6	..	5,33
Italia	-9,0	-22,4	4,00	4,54
Malta	19,5	23,5	..	3,88
Francia	16,3	-15,9***	3,91	2,01
Bélgica	34,5	66,6	4,09	2,10
Holanda	-4,4	50,9	3,95	1,56
Alemania	0,4	40,5	3,86	1,30
Luxemburgo	100,4**	27,5	4,10	1,43
Finlandia	-73,7	11,5	4,06	1,60
Austria	-19,8	0,5	4,05	1,77

*1999; **2002; ***2011; ****estimación propia
Fuente: Eurostat, BCE

■ Activos de la eurozona en manos de bancos en el extranjero (09/2012) (Millones de euros)

Origen	Activos	Intereses	En países		
			eurocentrales	europeriféricos	en otros países
Centro	5.087.510	95.817	38%	13%	49%
Periferia	1.928.243	119.192	57%	12%	31%

Fuente: BIS, Consolidated foreign claims of reporting banks - immediate borrower basis, BCE y elaboración propia (t/c \$/€: 1,3)

pasa a página siguiente

Seminaro de la Izquierda Europea sobre Economía

La necesaria alternativa

Pedro Marset

Los días 6 y 7 de abril tuvo lugar en Atenas un debate sobre del Grupo de Trabajo de Política Económica del Partido de la Izquierda Europea (PIE). En dicho debate había compañeros y compañeras de Synaspismos y Syriza de Grecia, del Bloco de Esquerda de Portugal, de Die Linke de Alemania, del Partido Comunista de Francia, del Partido Alianza Socialista de Rumanía, del Partido Libertad y Solidaridad de Turquía y del Partido Comunista de España.

La verdad es que el momento y el sitio fueron exponentes del desastre al que están llevando la presión de la Troika, del FMI y la Comisión, con el "corralito" impuesto a Chipre y el desmoronamiento de la economía griega tras el tercer Memorándum.

El primer punto fue la situación en Chipre. País que se presentaba como ejemplo de éxito en sus finanzas con una situación buena de empleo y de servicios públicos sufre las consecuencias del desastre de Grecia por su exposición masiva a los capitales griegos. Los recortes a Grecia dejan a los bancos chipriotas sin capacidad de liquidez. Es de señalar que todo se precipita con la derrota por escaso margen del anterior partido gobernante, el partido comunista, Akel, y la llegada al poder de la derecha ayudada por el partido socialista. Es el momento elegido para poner en marcha un proceso de desmantelamiento del Estado del Bienestar al cargar con esta deuda el Estado con la excusa de la crisis financiera. La fórmula que se utiliza en Chipre va a ser la combinación de los recortes presupuestarios como en España, Portugal, Grecia, Italia, Irlanda, etc., a los que se añade por primera vez en Europa la tristemente célebre experiencia del "corralito" argentino, la "imposición" a los depósitos con más de 100.000 euros de hasta un 40% de su valor. Con ello se consiguen dos cosas: hundir más aún la economía de Chipre, causando desempleo y disminución de las prestaciones sociales, de forma que entre los recortes y este impuesto no hay ninguna posibilidad de recuperar la economía y, por otra parte, se da la señal al resto de la sociedad europea de que los "sacrosantos" depósitos no son tan sacrosantos.

El segundo punto del orden del día era la conveniencia de aportar sugerencias al debate congresual del PIE antes de su celebración en Madrid, en diciembre de este año. Se critica el objetivo más importante de la estrategia europea, la implantación de la agenda neoliberal como oportunidad para que los mercados campen a sus anchas y así beneficiar los intereses del capital frente a los de los trabajadores. Todo ello hecho de forma no democrática marginando el Parlamento Europeo y



sujetando a los gobiernos nacionales a través de un Banco Central Europeo (BCE) y resto de instituciones con sus reformas estructurales sin ningún mandato democrático ni responsabilidad pública.

La Izquierda Europea quiere invertir este proceso para reemplazar la agenda neoliberal con un programa de reconstrucción social y económica. Hay que conseguir que las élites financieras y económicas paguen la crisis con la perspectiva de construir una sociedad más justa y cohesionada en la que las necesidades e intereses de las capas populares sean los objetivos.

Nuestro Programa se basa en tres pilares: 1) la justicia Social, 2) la Reforma del Estado, y 3) una solución europea al problema de las deudas soberanas. Además de ser contraproducentes en términos económicos las medidas de austeridad lo son políticamente al ero-

La Izquierda Europea quiere reemplazar la agenda neoliberal por un programa de reconstrucción social y económica

sionar la democracia. Nuestra propuesta parte de la aseveración de que la crisis es europea y refleja cómo la construcción de la Eurozona ha producido asimetrías. Para ello proponemos cuatro medidas de política económica: 1) la Tasa a las transacciones financieras a nivel europeo, 2) una imposición a las fortunas, 3) la separación de los bancos según su cometido (comercial o de inversión) como se hizo en Estados Unidos tras la ley Glass-Steagall en 1933 hasta 1999, más la abolición de los paraísos fiscales, y 4) la creación de una Agencia de clasificación de las entidades financieras.

Además, se aportaron las siguientes propuestas: 1) Supervisión y recapitalización del sistema bancario en el ámbito europeo a través de fondos procedentes de los propios bancos y con cláusulas condicionantes a los propios bancos no a los Estados, y con control social de los bancos recapitalizados obligando a créditos para las pequeñas y medianas empresas; 2) la supervisión no se haría por el BCE sino que sería responsable ante el Parlamento Europeo; 3) un cambio sustancial en el BCE para que sea responsable ante el Parlamento Europeo con transparencia y con la misión de conseguir pleno empleo como objetivo prioritario; 4) tanto el BCE como el Banco de Inversiones y otras instituciones financieras europeas deben desarrollar instrumentos financieros para conseguir solidaridad europea como alternativas a la austeridad sin los condicionantes actuales impuestos por los mercados. Deseamos un BCE que sea verdaderamente un Banco Central con sus cometidos de facilitar el préstamo de liquidez, no sólo a los bancos sino también a los Estados; 5) la introducción de un Fondo para el Desarrollo Social y la Solidaridad que permita financiar proyectos sin los condicionantes actuales de la austeridad y que persiga la creación de empleo, la protección medioambiental y la mejora de los servicios públicos. Cambiando además los criterios de pertenencia a la Eurozona para que no sean exclusivamente criterios financieros basados en la estrategia neoliberal sino consideraciones laborales como los salarios mínimos.

"Nuestras propuestas están basadas en la necesidad de mejorar las condiciones de vida de los pueblos de Europa. Para ello somos conscientes de que estas demandas han de ir acompañadas de una lucha continua de los movimientos sociales y de los sindicatos europeos para aumentar los salarios, las pensiones y proteger los servicios públicos".

de deuda con privatizaciones masivas en Grecia, sustituyendo flujos de renta por activos; nuevas inyecciones de liquidez para garantizar los pagos en España o Portugal; destrucción del sistema financiero para controlar desde fuera la futura explotación de los recursos naturales en Chipre...).

A pesar de que al comienzo de la crisis financiera global se llegó a hablar de una nueva arquitectura financiera internacional, esta idea se ha apartado a favor de un intento de reconstrucción del sistema vigente con un cierto aumento de las restricciones a la creación de liquidez bancaria, pero sin pensar en absoluto en un nuevo sistema interestatal de creación de dinero mundial, ni en un nuevo numerario.

Salvo algunos despistados, nadie en el centro está pensando en suprimir la eurozona, y tampoco el exceso de endeudamiento

de la periferia pone en cuestión la solvencia de la moneda europea, que se apoya en la potencia económica del centro.

Los datos aportados sirven para huir de una identificación simplona de la actuación de la Troika con los intereses del capital alemán (con el aval de sus trabajadores). Francia también tiene importantes intereses creados en el mantenimiento de la situación, que le garantiza una fuente de ingreso de rentas que le permite aún un amplio margen de endeudamiento sin poner en peligro su solvencia real. Sin entender lo que está en juego, y quién gana y quién pierde con este sistema, es muy difícil acertar en definir el marco de alianzas, de clase y geopolíticas, que necesita España en la actual situación. Si la europeriferia no se constituye en actor político en la escena internacional y Europea, la autonomía política de estos países será poco más que una quimera.

Desde el chozo

JAVIER
NAVASCUÉS



¡No es una crisis, es una estafa!

Este grito, coreado en las manifestaciones que recorren las calles en los últimos años, refleja la indignación de la gente que está pagando los platos rotos de la crisis sin que se le dé otra justificación que la de que ha vivido por encima de sus posibilidades. A más de uno le queda una cierta mala conciencia... ¿será verdad? ¿Me habré pasado? No hay peligro, los datos corroboran lo que el empirismo popular ya ha dictaminado. Si miramos las cifras que publica periódicamente el Instituto Nacional de Estadística, encontramos pruebas más que suficientes. Así, las "cuentas trimestrales no financieras" publicadas el 2 de abril pasado nos enseñan una faceta nuclear de la estafa: la faceta de clase. Con un sencillo cálculo podemos verificar cuál ha sido el resultado más inmediato de la crisis; corregir radicalmente a favor de los propietarios de los medios de producción la distribución del valor que crea el trabajo. Lo que en Francia se llama la "tasa de margen", es decir, algo que podíamos tomar como una medida global del beneficio bruto, ha pasado del 35% al 43% entre 2008 y 2012 (para los aficionados a los números, el Excedente Bruto de Explotación sobre el VAB). Estos ocho puntos porcentuales suponen que algo más de 100.000 millones de euros de beneficios extraordinarios han pasado a engrosar los bolsillos de los dueños de los medios de producción en medio de la crisis. Todo esto referido únicamente a las sociedades no financieras, es decir, excluyendo los bancos, los malos reconocidos de la película.

Otro dato revelador que se extrae del análisis de dichas cuentas es cómo se ha repartido ese beneficio. Una parte la forman los intereses que cobran quienes han prestado dinero a las empresas. La segunda son los dividendos y otras rentas que se pagan a los propietarios. La tercera, es la que se quedan las empresas y el Estado en forma de impuestos. Pues bien, los intereses caen ya que las empresas han dedicado la parte de los beneficios generados que se quedan a reducir su deuda. Pero la parte que se han llevado los propietarios se ha más que duplicado; de 75.000 millones de euros en 2008 a 156.000 en 2012. Si las empresas han mejorado su margen de beneficio como antes hemos explicado, los propietarios de los medios de producción que las controlan han ganado aún más. Utilizando el mismo criterio que antes, las rentas han pasado del 14% al 29% del excedente bruto entre 2008 y 2012; o lo que es lo mismo, se han embolsado casi 220.000 millones más.

O sea que ni unos hemos vivido por encima de nuestras posibilidades ni otros están, pobrecitos, impedidos por unos bancos malvados que no conceden crédito a "las empresas y las familias". Al lado de las cifras citadas, el caso Nóos, la Gúrtel, Bárcenas, la ITV de los Pujol y los EREs son mera anécdota; hasta el rescate a los bancos se relativiza. 220.000 millones de beneficios extra en cinco años, 44.000 millones al año, 22.000 euros por cada uno de los cinco millones de parados. Números cantan.

viene de **página anterior**

a exigir participar directamente en el "tratamiento" a aplicar a estos países a través del organismo internacional bajo su control, un FMI que perdió en los setenta todas sus funciones monetarias, y que se recicló como gestor de crisis de endeudamiento por cuenta de los acreedores. Su nefasta participación en la crisis latinoamericana (1982), o en la asiática (1997) es una buena recomendación; en esas ocasiones, como en todas sus intervenciones desde hace 30 años quienes pierden son siempre los trabajadores, y gana el gran capital internacional.

El objetivo de la Troika es garantizar la estabilidad del flujo de pagos de la periferia al centro. Como el nivel de pagos compromete la viabilidad de la acumulación en el interior de varios de los países de la europeriferia, la Troika ensaya distintos procedimientos (quitas